

# EL TEMA DE LOS TEMAS

## Paralelismos gnósticos en los escritos de Carlos Castaneda

*En metahistory*

Los once libros de Carlos Castaneda son el registro de su aprendizaje con el indio yaqui don Juan, que hace de mentor socrático del escéptico antropólogo Castaneda. Duante más de veinte años, Castaneda aprendió la teoría y la práctica de una nueva disciplina propuesta por su pícaro y demandante maestro. El arte de los “nuevos videntes” implica la revisión de los antiguos secretos de la brujería tolteca transmitida a Don Juan a través de un tardío linaje que data del siglo XVIII.

La “brujería” en este caso significa un camino de experiencia que permanece separado de los hábitos experienciales de la humanidad (francés *sortir*, “salir, irse”).

Mediante un largo proceso de ensayo y error, Castaneda se las arregla para alterar los parámetros de la percepción y explorar otros mundos. A lo largo de sus aventuras, se encuentra a ciertos seres alienígenas inorgánicos que presentan un obstáculo o prueba para el chamán. En *Pases mágicos*, Castaneda escribió: “Los seres humanos se hallan en un viaje de conciencia que ha sido momentáneamente interrumpido por fuerzas extrañas”.

### Sombras de barro

En el último libro de Castaneda, *El lado activo del infinito* (1998), Don Juan desafía a Castaneda a que reconcilie la inteligencia del hombre, demostrada en tantos logros, con “la estupidez de su sistema de creencias... la estupidez de su contradictorio comportamiento”. Don Juan relaciona esta descarada contradicción de la inteligencia humana con lo que él llama “el tema de los temas”, “el tema más serio de la brujería”. Se trata de la *depredación*. Para tremendo asombro de su aprendiz, el viejo brujo explica que la mente humana ha sido infiltrada por una inteligencia alienígena:

Tenemos un depredador que vino de las profundidades del cosmos y se hizo con el gobierno de nuestras vidas. Los seres humanos son sus prisioneros. El depredador es nuestro señor y maestro. Nos ha hecho dóciles, indefensos. Si queremos protestar, reprime nuestra protesta. Si queremos actuar de manera independiente, demanda que no lo hagamos.

Los brujos creen que los depredadores nos han dado nuestros sistemas de creencias, nuestras ideas del bien y del mal, nuestras costumbres sociales. Son los que fijan nuestras esperanzas y expectativas y nuestros sueños de éxito o fracaso. Nos han otorgado la codicia, avaricia y cobardía. Son los depredadores los que nos hacen ser complacientes, rutinarios y ególatras.

Según Don Juan, los brujos del antiguo Méjico llamaban al depredador *volador* (la cursiva es de Castaneda) “porque brinca por el aire... Es una gran sombra, impenetrablemente negra, una oscura sombra que salta por el aire”. Esta descripción se ajusta a los miles de testimonios de extraños movimientos de saltos, a veces de lado a lado, que ejecutan los extraños Grises que abordan a la gente al azar. No tan a menudo se informa de fugaces sombras negras, aunque juegan el papel principal en el largo y detallado relato de actividad alienígena de John Keel, *The Mothman Prophecies*.

Los escritos gnósticos contienen descripciones de unos depredadores alienígenas llamados Arcontes, Arkontai en griego. Los textos de Nag Hammadi los describen como criaturas pesadas, escurridizas y tenebrosas. El nombre más común con el que se los denomina es “seres de semejanza, criaturas sombrías”. ¿Se podría comparar a los Arcontes con las “sombras de barro” descritas por Don Juan?

Esta pregunta presenta el tema general de los paralelismos entre el chamanismo tolteca-centroamericano de Don Juan y el chamanismo de las Escuelas de Misterios de la vieja Europa. Analicemos algunos de estos paralelismos.

Primero está el asunto de la influencia de los depredadores o voladores en la humanidad: En *El lado activo del infinito*, Don Juan le dice a Castaneda que “los depredadores nos dan su mente que se convierte en nuestra mente”. Esta alarmante declaración sugiere un inmediato paralelismo con las enseñanzas gnósticas. Los gnósticos, que dirigían las Escuelas de Misterios del Próximo Oriente en la antigüedad, enseñaron que la mente verdadera de los seres humanos, *nous authenticos*, forma parte de la inteligencia cósmica que impregna a la naturaleza, pero debido a la intrusión de los Arcontes, esta “mente nativa” o “genio nativo” puede ser subvertido o incluso ocupado por otra mente. Advertieron que los Arcontes invaden la psique humana, se entrometen mental y psicológicamente, aunque también pueden confrontarse a nosotros físicamente. Sin embargo, su impacto principal se produce en nuestra sintaxis mental, en nuestros paradigmas y creencias, exactamente como cuenta Don Juan de *los voladores*.

Don Juan le dice a Castaneda que la mente del depredador es “un modelo barato: la fuerza de la economía, un único modelo para todos”. Esta descripción encaja en la mentalidad de colmena de los Arcontes. Los brujos llaman a esta mente alienígena uniforme “la *instalación foránea*, que existe en ti y en cada ser humano”. La *instalación foránea* (la cursiva de Castaneda) nos saca de nuestra sintaxis. Trastorna nuestras habilidades indígenas de organizar el mundo según el lenguaje apropiado a nuestra especie. El papel de la sintaxis correcta en la maestría del intento del guerrero es uno de los factores centrales de las enseñanzas más tardías de Don Juan. La preocupación que el guerrero siente por la desviación de la sintaxis y el consecuente descarrilamiento del intento, va en paralelo a la importancia del lenguaje y la correcta definición, tan importante en la enseñanza gnóstica.

Don Juan hace una serie de declaraciones pertinentes a las estrategias que se pueden usar contra la intrusión. Dice que los brujos de la antigüedad “se dieron cuenta de que si retaban a la mente de *los voladores* con el silencio interno, la instalación foránea desaparecería, aportando a cualquier participante en esta maniobra la certeza total del origen foráneo de esa mente”. En otras palabras, la comprensión de que en nuestras mentes puede operar otra mente solamente se hace clara y cierta cuando la mente foránea ha sido expuesta y expulsada. Solo entonces entendemos cómo “la mente real que nos pertenece, la suma total de nuestra experiencia, después de toda una vida de dominación, se ha vuelto tímida, insegura y falsa”. La “mente real” de Castaneda puede ser equiparada a la *nous authenticos* de los gnósticos. El principal efecto de *los voladores* en la mente se puede ver en el condicionamiento mental y el lavado de cerebro. Éste también es el principal efecto de la intrusión arcónica.

## **Autodefensa psíquica**

Los textos gnósticos describen las directas confrontaciones psíquicas con los Arcontes de dos tipos: el tipo embrionario o fetal de ahí los Grises de la sabiduría popular concerniente a los OVNI—; y el tipo reptil. La táctica habitual de los Grises es primero aturdir y luego infiltrarse en la mente del sujeto humano. En *El primer Apocalipsis de Jaime*, el maestro gnóstico instruye a un alumno sobre cómo confrontar a los Arcontes. Se dice que estas entidades depredadoras “abducen almas por la noche”, una descripción precisa de las modernas abducciones por extraterrestres. El adepto de los Misterios aprende a repeler a los Arcontes con fórmulas mágicas (mantras) y pases mágicos o gestos de poder (mudras). En algunos textos, el encuentro con los Arcontes se estructura según el sistema de las “esferas planetarias”. Se dice que el adepto que practica la proyección astral, el sueño lúcido o la “manipulación del doble” (como aparece en Castaneda) se enfrenta a los Arcontes como en un tipo de juego de ordenador de un laberinto de siete niveles, correspondientes a los siete planetas. En

cada nivel, el adepto es incapaz de continuar a menos que se enfrente a los “guardianes” usando los pases y palabras mágicas.

Para más información sobre la confrontación con los Arcontes, ver *A Gnostic Catechism*.

El formato arquetípico del “viaje a través de las esferas planetarias” era conocido en la antigüedad, en particular en las escuelas de Hermética y Cábala. En *Tantra Vidya*, O. M. Hinze compara la ascensión gnóstica por las siete esferas con la subida de la kundalini por los siete chakras en las tradiciones yóguicas indias. Don Juan no usa el esquema de los siete niveles, pero su descripción de los *voladores* puede encajar en ese esquema. La correlación funciona especialmente bien si igualamos la “adoración a la serpiente” de ciertos cultos gnósticos con la práctica del yoga kundalini, que a su vez se puede equiparar con “el fuego de dentro” y la Serpiente Emplumada que aparece en varios de los libros de Castaneda. En resumen, los brujos toltecas también habrían sido adeptos del yoga kundalini cultivando “el fuego de dentro”. Sus encuentros con *los voladores* puede que no hayan sido formalizados en un juego de pruebas en siete niveles, pero en los tres casos aparecen las mismas experiencias, en los toltecas, los yogas y los gnósticos.

Los gnósticos creían que la fuerza kundalini, o el campo ambiental generado por esa fuerza, servía de protección contra los Arcontes.

Sobre el uso de la kundalini para repeler a la intrusión arcónica, ver *Kundalini y la fuerza alienígena*.

Los rasgos del carácter humano atribuidos por Don Juan a la desviación por la *instalación foránea* son idénticos a aquellos asignados a los Arcontes en los escritos gnósticos: se dice que la envidia (codicia) y la arrogancia (egomanía) son características principales, mientras que su carácter demuestra que son estúpidos zánganos ávidos de poder sobre los demás y demasiado cobardes para salir y revelar quiénes son.

Podría inducir a error pensar que las revelaciones de Don Juan se atienen literalmente a las enseñanzas gnósticas, aún así estos paralelismos iniciales son sorprendentes, y hay mucho más. La correspondencia tolteca-gnóstica puede parecer remota e improbable a primera vista. Pero si asumimos que la experiencia chamánica puede ser consistente y empírica (esto es, que puede ser puesta a prueba mediante la experiencia), no es sorprendente encontrar testimonios coherentes en tradiciones ampliamente dispersas.

## **La instalación foránea**

La idea de una instalación foránea es muy instructiva. Nos recuerda inmediatamente a los implantes metálicos o cristalinos que se dice que usan los Grises (y sus cómplices humanos) para rastrear a los sujetos humanos. En un sentido menos tecnológico, sugiere un virus ideológico implantado en nuestras mentes por entidades no humanas. Según la crítica gnóstica al Cristianismo, la ideología salvacionista en su forma judeocristiana (es decir, la creencia en un redentor divino y el apocalipsis final) es justo ese virus. Es algo implantado en la mente humana por fuerzas alienígenas. El énfasis de los gnósticos en el Judeocristianismo (que ahora se puede extender al Islam) le otorga una ventaja estratégica a la detección de influencias foráneas porque las religiones patriarcales/salvacionistas han dominado la narrativa histórica en nuestro planeta. Esta preponderancia es un síntoma de la desviación arcónica, decían los gnósticos.

La mente foránea permea la actividad narradora, el poder narrativo que es tan crucial para que la humanidad se haga camino en el cosmos. Ésta es una de las formas, o la forma más eficaz, en que estamos desviados del curso adecuado de evolución. Para la especie humana, la capacidad para conseguir el intento depende del desarrollo de argumentos, historias, narrativas que puedan guiarnos desde la concepción inicial a la meta final.

El propósito humano es diverso, de la misma manera, la forma en que estamos siendo desviados probablemente sea variada. En la inmensa complejidad de la intrusión, la claridad y la concentración son instrumentos indispensables. En una sorprendente declaración, Don Juan afirma que “la mente de *los voladores* no tiene concentración alguna”. Esta afirmación nos recuerda a la declaración gnóstica de que los Arcontes no tienen *ennoia*, voluntad propia, ninguna intencionalidad. La concentración puede definirse como la coordinación de la atención y la intención. Concentrarse es llevar una cierta profundidad de atención (*Bythos*) al intento (*Ennoia*). En las enseñanzas gnósticas, *Bythos* y *Ennoia* son deidades o principios cósmicos del Pléroma, la Totalidad, y también son atributos de la mente humana. Están simbolizados mediante dos esferas. Concentrarse es acercar dos esferas para formar una sola con un centro común. Hacemos esto constantemente cuando focalizamos nuestra atención en una cierta intención o meta, pero los Arcontes son incapaces de hacer algo así porque “no tienen concentración alguna”. No tienen poder de concentración, ninguna facultad innata que pueda unir la intención con la atención. La resistencia humana a su intrusión depende de una compostura innata y disciplina mental, la sobriedad del guerrero. Los consejos de Don Juan sobre las pruebas del guerrero con *los voladores* parecen presentar la versión tolteca de las estrategias gnósticas para oponerse a los Arcontes.

## Puntos comunes

Si se examinan detenidamente, las enseñanzas de Don Juan, desarrolladas en sus libros por Carlos Castaneda desde 1968 hasta 1998, contienen muchos paralelismos con la instrucción gnóstica. La nueva brujería introducida por Castaneda es una extensión y una transformación de la sabiduría tradicional de los “viejos videntes” de la tradición tolteca del antiguo Méjico. Difiere bastante de la antigua brujería en su ausencia de preocupación por los complejos juegos de poder, enemistades, pactos siniestros con poderes no humanos y el control sobre los demás. Su objetivo es la libertad para el guerrero espiritual más que el dominio sobre alguien o algo. En ambos términos, tolteca y gnóstico, la liberación final para la humanidad puede llegar mediante la confrontación con los depredadores foráneos. Ellos no están aquí para favorecernos o ayudarnos, pero si nos enfrentamos a ellos y los superamos puede que obtengamos un impulso vital que nos lleve a otro nivel de conciencia. Algunos puntos comunes entre el Gnosticismo y el neochamanismo de Castaneda, derivado de la cultura tolteca son:

1. la revelación tolteca de la mente alienígena o *instalación foránea* que nos hace ser menos o algo distinto de lo que somos humanamente: comparable a la idea gnóstica del virus ideológico deshumanizador que ha sido implantado en nuestras mentes por los Alienígenas/Arcontes.
2. la importancia que tiene para el guerrero dominar el intento: comparable al énfasis que ponen los gnósticos en la *ennoia*, la intencionalidad, que nos alinea con los Dioses y nos eleva por encima de los Arcontes.
3. el acento que pone Castaneda en la sintaxis (las designaciones correctas y el uso de señales de comando mental para dirigir el intento): comparables a la enseñanza gnóstica sobre la *ennoia*, la claridad mental y la correcta atribución (el uso correcto de las definiciones).
4. la afirmación tolteca de que la depredación es “el tema de los temas”: comparable a la importancia que atribuyen los gnósticos a la intrusión de los Arcontes. Enfrentarse a la intrusión es esencial porque si no podemos ver cómo estamos desviados, no podremos encontrar nuestro camino en el cosmos.

5. el trabajo con el sueño lúcido, el viaje astral, la proyección del doble, en los círculos gnósticos y las escuelas de Misterios: comparables a muchos episodios de Castaneda.
6. el modelo tolteca de las *grandes bandas de emanación* que impregnan al universo: comparables a las emanaciones o corrientes procedentes del Pléroma descritas en los escritos de revelación de las Escuelas de Misterios.
7. la distinción tolteca entre los seres orgánicos e inorgánicos: comparable a la distinción entre los humanos y los Arcontes en la cosmología gnóstica.
8. la exploración tolteca de otros mundos y dimensiones mediante la práctica de la conciencia no ordinaria: comparable a las milenarias prácticas chamánicas de las Escuelas de Misterios.
9. la descripción que hace Castaneda del “huevo luminoso”: comparable al óvalo de luz clara de los textos gnósticos de revelación y el *augoeides* o “huevo áurico” de los Misterios.
10. la figura tolteca del Águila, una metáfora fundamental en Castaneda: comparable a la misma figura que aparece en los códices Nag Hammadi, donde la voz instructora de la mente sagrada, quizás equivalente a la “voz del ver” de Castaneda, afirma: “Aparecí en la forma de un águila en el Árbol del Conocimiento, el conocimiento primordial que surge de la luz pura, y yo tendría que enseñarles y despertarles de la profundidad de su sueño” (*El Apócrifo de Juan*, 23.25-30).
11. la organización del partido del guerrero en ocho parejas de brujos y brujas: comparable a la organización de las células de Misterios en dieciséis miembros, ocho de cada sexo. (Evidencia material: cuenco órfico de la serpiente y cuenco de Pietroasa. Ver *Un manojito de trigo cortado*).
12. el cultivo del fuego interno, la kundalini, o la Serpiente Plumada de los toltecas: comparable a la Serpiente Alada y al instructor divino de los gnósticos.
13. los mecanismos de punto de anclaje.

Necesitaría todo un libro para desarrollar estos paralelismos en profundidad. Tres de los diez factores son de una importancia particular. Se trata del huevo luminoso, las grandes bandas de emanación y el papel de aliado de ciertos seres inorgánicos.

## **El punto de encaje**

Entre las muchas extrañas características de las enseñanzas de Don Juan, el tema del *punto de encaje* es sin duda una de las más sorprendentes. En varios libros se menciona que el *huevo luminoso* que rodea al ser humano está unido al cuerpo físico mediante un extraño mecanismo llamado el *punto de encaje*. La localización de este punto está por encima del hombro derecho. Aparentemente, en ese punto del cuerpo, el huevo luminoso ejerce un tipo de presión que forma un hoyo. En la medida que la fuerza del huevo se encuentra en el hoyo, el *punto de encaje* permanece estable y el ser humano percibe la realidad de una manera determinada. Cambiando el *punto de encaje*, los brujos son capaces de cambiar su percepción de la realidad, o realmente deconstruir y reconstruir la realidad a su antojo.

Las instrucciones de Don Juan concernientes al *punto de encaje* son tan sorprendentes como fascinantes, y mucho más claras. La dinámica de desplazar o cambiar el mecanismo es difícil de entender e incluso más difícil de visualizar. Además, parece que el *punto de encaje* es un tema misterioso, que no se puede comparar a ningún otro tema que aparezca en otras fuentes. Existe, sin embargo, un insólito testimonio de los Misterios que describe *el punto de encaje* exactamente de la misma manera que Castaneda.

En *The Subtle Body in Western Tradition*, el erudito gnóstico G. R. S. Mead cita los escritos perdidos de Isidoro, el marido de Hypatia y uno de los últimos gnósticos que enseñaban en la Escuela de Misterios (el Museo) de Alejandría. La obra original de Isidoro se perdió, pero fue parafraseada por otro escritor, Damascio, por lo tanto se pueden hacer ciertas conjeturas sobre sus enseñanzas. Se dice que Isidoro describió el *augoeides*, “aura cósmica”, que puede compararse al *huevo luminoso* de Castaneda. La naturaleza y funcionamiento del *augoeides*, también denominado huevo áurico, fue uno de los más profundos secretos de los Misterios. Parece que un tratado de Isidoro, que no se conserva, afirmaba que el *augoeides* envuelve al ser humano como si se tratara de una membrana ovalada de tal forma que el cuerpo físico flota en el óvalo. Así es precisamente como Castaneda describe al *huevo luminoso*. El maestro gnóstico también dijo que el óvalo luminoso está conectado o unido al cuerpo físico en un punto de la espalda, en la parte alta por encima del omóplato.

Así, uno de los detalles más insólitos de los escritos de Castaneda aparece confirmado por un maestro gnóstico de los Misterios que vivió en Alejandría en el siglo V de la Era Común.

## Una prueba cósmica

En el formato clásico del sistema planetario, hay siete planetas sin incluir a la Tierra: el Sol, la Luna, Mercurio, Venus, Marte, Júpiter, Saturno. (Por supuesto, el Sol no es un planeta sino una estrella, el cuerpo central del sistema planetario, y la Luna es un satélite de la Tierra. En algunos sistemas antiguos, estos dos cuerpos aparecen excluidos del grupo de los siete y reemplazados por los nodos lunares). Esta situación nos recuerda a la descripción que hace Castaneda de la estructura orgánica e inorgánica de las “grandes bandas de emanación” que componen el universo. Si colocamos a la Tierra aparte de los otros planetas, se podría correlacionar a las “siete bandas inorgánicas” con los “siete planetas”, que se conocen como los reinos donde no se halla vida orgánica como en la Tierra. Los gnósticos enseñaban que la Tierra no pertenece al sistema planetario, sino que simplemente estaba capturada en él. Al sistema planetario, sin incluir a la Tierra, lo llamaron la Hebdómada, consistente en siete partes. Esta terminología puede ser comparada con la descripción gnóstica del reino de los Arcontes, que son seres inorgánicos. Las “siete bandas inorgánicas” del formato de Castaneda bien podría ser una descripción lingüística distinta del mismo modelo.

Los videntes gnósticos localizaban el hábitat de los depredadores Arcontes en el sistema planetario, sin incluir a la Tierra. El reino arcóntico estaría así formado por las siete bandas inorgánicas. Dentro de este reino así organizado, los Arcontes estarían dentro de su propia “territorio”. Su presencia en el mundo armado en torno a nosotros, la biosfera organizada según las leyes de la química orgánica, sería una intrusión. Castaneda no indica en ninguna parte que las entidades depredadoras provengan de estas siete bandas, pero la conclusión es obvia. Sí que menciona explícitamente que los *voladores* son seres inorgánicos, así que la conclusión no solo es obvia sino que es coherente con su sintaxis, su sistema descriptivo.

Don Juan especifica que los brujos pueden y a menudo inician contactos con los seres inorgánicos. Lo hacen cambiando *el punto de encaje* y cruzando al territorio desconocido de otras bandas, o desplazándose a las regiones desconocidas de nuestra propia banda. Gran parte de la actividad que aparece descrita en la obra de Castaneda son incursiones a los otros mundos dependientes del nuestro. “Una vez que se rompe la barrera, los seres inorgánicos cambian y se convierten en lo que los videntes denominan aliados”. Estos aliados pueden desviarnos o incluso pueden ser mortales, pero dominarlos es una de las tareas principales de la nueva brujería. Existen infinidad de aliados en el cosmos en general. Según muchas tradiciones indígenas, la Tierra es visitada por muchos tipos de seres de otras dimensiones que sirven como aliados y guías para la humanidad. El oscuro depredador sombrío podría parecer una única categoría de seres inorgánicos que quizás no es un aliado en absoluto, o bien sería un aliado particularmente difícil de controlar.

Don Juan puso énfasis en la necesidad de enfrentarnos a estos seres inorgánicos para experimentar “la total certeza del origen de la mente foránea”. El “depredador que vino de las profundidades del cosmos y se apoderó del gobierno de nuestras vidas” puede sin duda ser equiparado a los Arcontes de las enseñanzas gnósticas. Don Juan describe la intrusión alienígena y su principal consecuencia, la modificación del comportamiento, muy vívidamente. El viejo brujo también hace una afirmación sorprendente sobre lo que podríamos obtener de nuestro encuentro con estas entidades. “Los voladores son una parte esencial del universo... y deben ser entendidos por lo que son en realidad – extraordinarios, monstruosos–. Son el medio mediante el cual el universo nos pone a prueba”.

Los paralelismos entre los escritos gnósticos y la nueva brujería tolteca de Carlos Castaneda son sorprendentes y nos presentan, al menos, aleccionadoras comprensiones sobre la condición humana. ¿Qué podemos hacer con el tema de los temas: la depredación? “Todo lo que podemos hacer es disciplinarnos hasta el punto que no nos toquen”, aconseja Don Juan. De manera significativa, él dice *que no nos toquen*, no dice que no nos *puedan* tocar. También dice que los depredadores alienígenas son la forma en que el universo nos pone a prueba, como se acaba de señalar. Deducimos que el intento de organizar nuestras mentes y vidas para que *los voladores/ Arcontes* no deseen entrometerse en nosotros es un ejercicio de una importancia capital, la prueba principal para el progreso de la humanidad.

JLK: Junio de 2005

[Escrito originalmente en septiembre de 2000 para MS “Lord of the Clones, cuarto borrador. Las versiones en francés e inglés en Karmapolis pueden diferir ligeramente].

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/)

*Equipo de traducción:*

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*

